

# POLYBIUM SECUTI SUMUS? LOS DESACUERDOS RESPECTO A LA GÉNESIS DE LA PRIMERA GUERRA MACEDÓNICA EN LAS *HISTORIAS* Y *AB VRBE CONDITA*

Ignacio Carral

Instituto de Historia Antigua y Medieval “Prof. José Luis Romero” / Instituto de Filología Clásica  
FFyL, UBA (Argentina)  
[ignaciocarral@gmail.com](mailto:ignaciocarral@gmail.com)

## RESUMEN

En este artículo se busca demostrar que el análisis de los libros 22 y 23 de *Ab Vrbe Condita* no revela evidencia suficiente para argumentar que Livio conociera la versión sobre la génesis de la Primera Guerra Macedónica que encontramos en las *Historias* de Polibio. En cambio, el libro 24 incluye un capítulo (24.40) que presenta características que hacen posible esa relación, aunque también contiene importantes diferencias respecto a pasajes posteriores de los libros 26-29, en donde el vínculo entre ambas obras es más claro. Asimismo, el capítulo del libro 24 se encuentra aislado de otras menciones importantes a este enfrentamiento en los libros 23-25. Por estas razones, en esta investigación se busca demostrar que si Livio conocía el texto del historiador griego al escribir sus primeros cinco libros de la tercera década, debió utilizarlo poco para la narración de los años iniciales de la guerra (216-212 a. C.). Esto, a su vez, tiene implicancias importantes para el estudio de la relación entre ambos autores a lo largo de la problemática tercera década.

PALABRAS CLAVE: Polibio, Livio, Quellenforschung, Quellenkritik, tercera década.

POLYBIUM SECUTI SUMUS? THE DISAGREEMENTS CONCERNING THE GENESIS  
OF THE FIRST MACEDONIAN WAR IN THE *HISTORIES* AND *AB VRBE CONDITA*

## ABSTRACT

This article argues that the analysis of books 22/23 of *Ab Vrbe Condita* reveals no solid evidence to trace Livy's narrative about the First Macedonian War to the *Historias*, a series of books written by Polybius. Conversely, the analysis of book 24 reveals a chapter (24.40) that matches our knowledge about Livy's later adaptation of the Greek author's style. However, this chapter also contains some important differences with what we know about later episodes in books 26-29 that also deal with the First Macedonian War. Moreover, the chapter in book 24 is isolated from other references to the war between books 23-25. For these reasons, it is contended that, if Livy knew the *Historias* when writing the first pentad of the third decade, he used them very little when dealing with the initial movements of the First Macedonian War (216-212 BC). This situation, in turn, has important implications for the study of the relationship between both authors in the problematic third decade.

KEYWORDS: Polybius, Livy, Quellenforschung, Quellenkritik, third decade.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2023.37.01>

FORTVNATAE, N° 37; 2023 (1), pp. 7-28; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



## INTRODUCCIÓN

¿Utilizó Livio las *Historias* como fuente de información durante la escritura de su tercera década? Parece una pregunta simple, pero contiene dificultades inesperadas para los que han intentado responderla, y, tras doscientos años de investigaciones, entre los especialistas las dudas parecen ser mayores que las certezas. En el libro final de esta parte de su obra Livio menciona a Polibio con deferencia («Polybius, haudquaquam spernendus auctor», Liv. 30.45.5)<sup>1</sup>, por lo que no hay dudas de que las *Historias* pasan entonces a convertirse en una de las fuentes principales de la cuarta década (31-40). Sin embargo, este artículo busca demostrar que, al menos en relación con la narración de los movimientos preliminares de la Primera Guerra Macedónica (216-212)<sup>2</sup>, la respuesta a la pregunta es negativa: Livio no parece haber consultado a Polibio de forma significativa entre los libros 22-25 de *Ab Vrbe Condita*<sup>3</sup>, los cuales corren en paralelo a los libros 5-8 de las *Historias*. Esta conclusión, a su vez, tiene implicancias importantes para la comprensión más general sobre la relación entre ambos autores a lo largo de la tercera década, especialmente si tenemos en cuenta que trabajos recientes sobre el tema, como el de David Levene, han argumentado a favor de una hipótesis alternativa<sup>4</sup>.

### LOS MOVIMIENTOS INICIALES DEL ENFRENTAMIENTO EN LOS LIBROS 22 Y 23

Enumero a continuación una serie de elementos a tener en cuenta para el análisis de los libros 22 y 23 de *AVC*:

En primer lugar, Livio ofrece una interpretación sobre el origen de la guerra que es muy distinta a la de Polibio<sup>5</sup>. Según el aqueo, tras la batalla de Trasimeno (217),

---

<sup>1</sup> «Polibio, un autor que no debe en modo alguno ser despreciado». Las traducciones son propias. Esta actitud se replica en Liv. 33.10.10, donde leemos «Nosotros hemos seguido a Polibio, un autor confiable en todos los asuntos romanos y especialmente en los hechos de Grecia» («Polybium secuti sumus, non incertum auctorem cum omnium Romanarum rerum tum praecipue in Graecia gestarum»).

<sup>2</sup> Todas las fechas, excepto aquellas que se refieren a la bibliografía secundaria, son antes de Cristo.

<sup>3</sup> *AVC* de aquí en adelante.

<sup>4</sup> Levene (2010: 126-163). Ver también Champion (2015: 195) y Briscoe - Hornblower (2020: 8-13), quienes dan por sentada la hipótesis de Levene, que aparece así consagrada como la nueva ortodoxia. Cf. Luce (1977: 188-189) y Feldherr (1998: 67-78, n. 51). Este último autor supone que Livio está respondiendo al contenido de Polibio en el libro 26, aunque adaptándolo para cumplir sus propios objetivos. Quiero agradecer a los dos especialistas anónimos que hicieron aportes críticos significativos tras leer la primera versión de este trabajo y sugirieron muchas de las lecturas adicionales incorporadas con posterioridad.

<sup>5</sup> Señalado ya por Nitzsch (1854: 78), Peter (1863: 29-33) y Böttcher (1869: 406-416). Curiosamente, Scott (1873: 27-28), el único especialista que ha trabajado específicamente la Primera Guerra



el dinasta greco-ilirio Demetrio de Faros le sugirió a Filipo V, rey de los macedonios, poner fin a las hostilidades con los etolios y sus aliados, y firmar un acuerdo con Aníbal (5.101.3-102.2). Luego, Polibio presenta el discurso del líder etolio Agelao de Naupacto, quien había aconsejado la unión a los griegos para evitar la amenaza que, según él, se cernía sobre todos los helenos desde el Oeste (5.103.7-104)<sup>6</sup>. A continuación, el historiador aqueo explica cómo, a partir de este momento, con la declaración de guerra de Filipo y su acuerdo con Aníbal, los asuntos de Grecia, África e Italia se habían entrelazado, formando una historia unificada (5.105.7-9)<sup>7</sup>.

El texto de Livio, en cambio, contiene diferencias importantes en su explicación sobre las causas que llevaron a la guerra<sup>8</sup>. Es llamativo, en principio, que este autor no mencione a Demetrio de Faros<sup>9</sup>. Esta ausencia es sospechosa, porque Polibio había dado protagonismo al ilirio en este episodio (5.101.7-102.2) y había resaltado la importancia de sus consejos en la decisión de Filipo de atacar a los romanos<sup>10</sup>. Livio conocía la existencia de Demetrio de Faros porque lo menciona en 22.33.3, siempre en conexión con Filipo («legati et ad Philippum Macedonum regem missi ad deponendum Demetrium Pharium, qui bello uictus ad eum fugisset»). Es posible, además, que hubiera hablado de él en el libro 20, puesto que el historiador romano había narrado los dos enfrentamientos con los ilirios en 229-228 y 220-219<sup>11</sup>. Sin embargo, al hacer referencia a los momentos preliminares al enfrentamiento en 215 (23.33.1-4), Livio tan solo describe los sentimientos de Filipo, a quien hace único responsable del comienzo de la guerra.

---

Macedónica, analiza los pasajes de ambos autores pero no resalta las diferencias que se indicarán a continuación. Estos y otros autores son a menudo referenciados como parte de una tradición superada y desactualizada, conocida como *Quellenforschung*. Es importante notar, sin embargo, que son pocos los trabajos recientes que, al hacer mención ocasional a esta escuela, demuestren un conocimiento siquiera superficial de los textos más importantes. Pocos autores, quizás con excepción de Luce (1977), van más allá de lecturas rápidas sobre la obra de Heinrich Nissen, quien es el exponente más reconocido de esta tradición. Cf. Miles (1995: 1-7) y Jaeger (1997: 8) Para una bibliografía contemporánea y abundante sobre esta escuela alemana, ver Soltau (1897: 9-14).

<sup>6</sup> Ver el análisis de Scott (1873: 10, 26-27, 31-32, 34-36). El discurso ha sido estudiado por muchísimos autores, *inter alia* de Sanctis (1917: 397), Holleaux (1921: 162-166 n. 4, 173-175; 1930: 116-118), Walbank (1957: 629, 1967a: 65-67), Pédech (1964: 264), Errington (1989: 94-96), Champion (1997: 111-113, 117-126; 2000: 433-435) y Eckstein (2008: 79-80).

<sup>7</sup> «Nosotros, entonces, de acuerdo con la promesa inicial, creo que claramente mostramos cuándo, cómo y las causas que unificaron los asuntos de Grecia con los de Italia y África» (ἡμεῖς δ' ἐπειδὴ κατὰ τὴν ἐξ ἀρχῆς ὑπόσχεσιν σαφῶς οἶμαι, δεδείχαμεν πότε καὶ πῶς καὶ δι' ἧς αἰτίας αἱ κατὰ τὴν Ἑλλάδα πράξεις συνεπλάκησαν ταῖς Ἰταλικαῖς καὶ Λιβυκαῖς, 5.105.9). Para el concepto de *συμπλοκή*, Walbank (1985).

<sup>8</sup> Algo ya señalado por Hesselbarth (1889: 469). Kahrstedt (1913: 191) cree que estas diferencias pueden ser explicadas si aceptamos a Lucio Celio Antipater como fuente intermedia.

<sup>9</sup> Para este personaje, ver Eckstein (1994).

<sup>10</sup> Señalado por Scott (1873: 37-40).

<sup>11</sup> Chaplin (2007: 237). Para las guerras entre romanos e ilirios, ver Holleaux (1921: 97-172), Badian (1952), Hammond (1968), Eckstein (2008: 29-76) y Burton (2011: 136-141).





También es llamativa la omisión del discurso de Agelao de Naupacto que aparece en el texto de Polibio, o alguna referencia a la situación en Grecia en este punto. La oración, enunciada desde la perspectiva griega, contiene una representación muy negativa del pueblo romano que luego se replicará en otros discursos de los libros siguientes de las *Historias*<sup>12</sup>. Sin embargo, podríamos pensar que esto se justifica si tenemos en cuenta que es la actitud predeterminada de Livio a lo largo de la segunda mitad de esta década. En este sentido, se podría decir que el autor es consistente aquí con la decisión de no incluir las oraciones críticas a Roma en esta parte de la obra. Esta es una situación muy distinta de la que encontramos en la cuarta y quinta décadas, o incluso al final de la tercera, donde Livio sí las incluye en el mismo lugar que Polibio<sup>13</sup>.

Quizás se podría argumentar que esto es esperable para un autor patriota como él: Livio ha sido acusado en el pasado por su parcialidad y por su distorsión de los hechos (e.g. Walsh, 1955; Luce, 1977: 286-287). Debemos recordar que, al comenzar su obra, Livio había declarado su *amor* por el pueblo quirritario de forma explícita, un caso único en la historiografía antigua<sup>14</sup>. Asimismo, los libros que han sobrevivido parecen cumplir fielmente con uno de los objetivos enunciados en su prefacio: la historia como una disciplina dedicada a la conmemoración y la ejemplaridad («ad illa mihi pro se quisque acriter intendat animum, quae uita, qui mores fuerint, per quos uiros quibusque artibus domi militiaeque et partum et auctum imperium sit», Praef. 9)<sup>15</sup>. En el contexto de la escritura de una historia desde la fundación de la ciudad, y con este principio como guía, Livio debe haber tenido pocos motivos para incorporar los aspectos más argumentativos de la obra de Polibio, especialmente aquellos tan críticos con el papel de Roma. Si bien ambos escribieron textos históricos con importantes lecciones políticas para sus contemporáneos, es claro que Livio buscó proteger el honor romano omitiendo, en ocasiones, los aspectos menos elogiosos que encontró en la obra del autor aqueo<sup>16</sup>. Por estas razones, considero que no

---

<sup>12</sup> Los discursos de los años 210 (Pol. 9.28-39), 209 (Pol. 10.25) y 207 (Pol. 11.4-7.1) contienen críticas a los romanos, en donde estos son llamados bárbaros en repetidas ocasiones (Champion, 2000). La atención que han recibido estos y otros episodios recientemente, ha generado una reevaluación de la perspectiva de Polibio respecto a la expansión romana. Ver Champion (2004) y Moreno Leoni (2017).

<sup>13</sup> Ejemplos de esto son los discursos de Aníbal y Escipión, el Africano, antes de la batalla de Zama (Liv. 30.30.3-31.9; cf. Pol. 15.6.4-8), y los presentados, en una mezcla de estilo directo e indirecto, en la conferencia del golfo Malíaco, en Nicea (Liv. 32.35-36; cf. Pol. 18.1-10). Cf. Briscoe (1973: 17-22) y Rood (2004: 161 n. 32).

<sup>14</sup> Praef. 11. Luce (1989: 20) y Marincola (1997: 170-171). Para un análisis del prefacio de Livio, ver Ogilvie (1965: 23-29) y Moles (1994).

<sup>15</sup> «Hacia estas cosas, para mí, debe volcarse intensamente el alma de cada uno: cuál fue la vida, cuáles las costumbres, por cuáles hombres y por qué medios, tanto en lo civil como en lo militar, se adquirió y engrandeció el imperio». Ver Walsh (1961: 82). Para el uso de ejemplos en la obra de Livio, ver Feldherr (1998) y Chaplin (2001).

<sup>16</sup> No obstante el argumento sostenido por uno de los correctores anónimos de este artículo, a quien le agradezco por haber señalado que Livio también ha sido considerado, por autores como

debemos interpretar la omisión del discurso de Agelao de Naupacto como prueba irrefutable de la ignorancia de Livio respecto al texto de Polibio, sino como un elemento más para destacar. A pesar de la centralidad de este pasaje en las *Historias*, esta decisión podría muy bien deberse al deseo de omitir las críticas contenidas, si bien de forma indirecta, en el discurso de ese personaje<sup>17</sup>.

La tercera diferencia está relacionada con la datación del comienzo de la guerra. En las *Historias*, el joven rey de los macedonios toma esta decisión luego de la batalla del lago Trasimeno (5.101.3-6), el famoso enfrentamiento en Etruria donde las legiones romanas lideradas por Cayo Flaminio habían sido emboscadas por las tropas de Aníbal. Polibio sostiene que, a partir de allí, Filipo había decidido concluir la Guerra Social (220-217) e involucrarse activamente en los asuntos occidentales. El texto de Livio es menos claro y no parece posible saber con exactitud a cuál batalla se está refiriendo. Según este autor, Filipo se alegró al saber que cartagineses y romanos habían comenzado una guerra y, luego del tercer enfrentamiento, envió embajadores a Aníbal («postquam tertia iam pugna, tertia uictoria cum Poenis erat», 23.33.4). Ahora bien, al llegar a la península, los hombres de Aníbal se habían enfrentado con los romanos en dos grandes batallas, Trebia (diciembre de 218) y Trasimeno (junio de 217), pero estos también habían sido derrotados en el Tesino (noviembre de 218), un combate mucho menor que ambos historiadores describen (Pol. 3.65, Liv. 21.45-46). ¿Está Livio incorporando a este último enfrentamiento a la cuenta? El lenguaje del texto es ambiguo. *Tertia pugna* podría referirse tanto a Trasimeno como a Cannas, dependiendo de la interpretación que avalemos. Es probable, en mi opinión, que Livio se refiera a Cannas, porque inmediatamente después de mencionar las tres batallas, describe el viaje de los embajadores griegos y la firma del tratado entre Filipo y Aníbal durante el 215, cuando este último se encontraba en Campania (23.33.4-12). De cualquier modo, la representación general sobre las motivaciones y los detalles acerca del comienzo de la guerra revelan diferencias importantes entre los textos de ambos autores.

La omisión de las expediciones de Filipo en Iliria representa el cuarto elemento que nos permite sospechar que Livio no consultó las *Historias* al comenzar a narrar los primeros movimientos de la guerra. La más temprana ocurrió, según Polibio (5.108.1-9), durante el otoño de 217, cuando el rey de los macedonios se propuso castigar al dinasta ilirio Escerdilaidas. Este había atacado algunas poblaciones de Pelagonia y Dasarétide como venganza por no haber obtenido el pago prometido por la ayuda prestada durante la Guerra Social. Según el historiador aqueo, la campaña de Filipo fue exitosa, y culminó con la captura de varias localidades fronterizas. Quizás sería comprensible que Livio, enfocado en los eventos de la Segunda Guerra Púnica, hubiera omitido la mención a la primera expedición. Después de todo, sabemos que en muchas

---

Madeleine Bonjour (1975: 250 n.7), como ejemplo de imparcialidad al preferir el uso de *romanus / romani* en vez del convencional *nostri*. Su romanocentrismo es, sin embargo, notorio. Ver Jaeger (1997: 9).

<sup>17</sup> La omisión del discurso ya fue notada y explicada por Scott (1873: 10-11).





ocasiones evitó relatar los asuntos del Este en libros posteriores, con excepción de aquellos que tuvieran una conexión directa con la historia del pueblo romano<sup>18</sup>. Pero la segunda expedición, ocurrida en 216 y narrada por Polibio en 5.109-10, tenía como objetivo explícito la captura de Apolonia, ciudad que se había puesto bajo la protección de la República durante la Primera Guerra Ilírica (229-228). Esta comunidad cumplía una función vital para los intereses de Roma en la región (Hammond, 1968). Es importante destacar que la expedición había fracasado estrepitosamente. Polibio afirma que Filipo se había visto obligado a abandonar las regiones costeras de forma humillante, después de que Escerdilaidas alertara a los romanos y estos desviaran una parte de la armada estacionada en Lilibeo. Por estas razones, la ausencia de referencias a esta expedición en el texto de *AVC* es aún más llamativa. A pesar de ser un argumento *ex silentio*, considero inusual que Livio no mencione este episodio, especialmente a la luz de lo que sabemos sobre su trabajo de adaptación posterior en la segunda mitad de esta década y en los libros siguientes, donde, con algunas discrepancias, Livio realiza una adaptación cercana de su fuente griega.

Estas cuatro diferencias constituyen, en mi opinión, elementos que plantean serios interrogantes sobre la idea de una adaptación directa de las *Historias* durante los primeros libros de la tercera década de *AVC*<sup>19</sup>. Sin embargo, autores recientes como David Levene han intentado argumentar que pasajes importantes de los libros 21 y 22 tienen que haber sido tomados de forma directa de las *Historias*<sup>20</sup>. Este autor buscó refutar con ello la hipótesis del último gran trabajo sobre la relación textual entre Polibio y Tito Livio, aquel publicado por Hermann Tränkle en 1977<sup>21</sup>. Tränkle había considerado que las aparentes coincidencias que encontramos entre ambos autores en esta década se podían explicar recurriendo a la idea de una fuente en común,

---

<sup>18</sup> Señalado por Nissen (1863: 20) y Walsh (1961: 187-189). Briscoe y Hornblower afirman (2020: 13), haciendo referencia al libro 22: «La narrativa tiene dos picos gemelos, las batallas de Trasimeno y Cannas: todo lo demás es o un preámbulo o una consecuencia». Una situación análoga puede haber sido la norma en el libro 23.

<sup>19</sup> Peter (1863), Witte (1910: 397-398) y Briscoe - Hornblower (2020: 9-10), entre otros, han defendido esta tesis en relación con estos libros. Rechazado por de Sanctis (1917: 176), quien propone, como Tillmanns (1861), un intermediario para los libros 21-22, pero no así para los siguientes (1917: 355). Walsh (1961: 124) no las tiene en cuenta cuando afirma que «una comparación detallada de pasajes individuales en los dos escritores muestra que Polibio ha sido consultado tan temprano como el libro XXI, donde Livio registra una versión alternativa de la cronología del asedio de Sagunto que coincide con la narración del historiador griego».

<sup>20</sup> Levene (2010: 126-163, esp. 147 y 154): «Livio está claramente escribiendo con el texto de Polibio directamente delante de él, e incluso asumiendo que al menos una parte de sus lectores se dará cuenta de que lo está haciendo. Polibio es la fuente de Livio». Esta no parece ser la situación respecto a los hechos de la Primera Guerra Macedónica. Si Livio conocía las *Historias* en este punto, al parecer descartó las notas o comentarios vinculados a estos hechos antes de escribir estas secciones. Para los métodos de trabajo de los autores antiguos, ver Dorandi (2000: 27-50).

<sup>21</sup> En particular las páginas 193-241 de su capítulo *Polybios in der dritten Dekade?*

a saber, la monografía sobre la Guerra de Aníbal, escrita por Lucio Celio Antípater<sup>22</sup>, una hipótesis sostenida por varios autores ya en el siglo XIX. Levene, en cambio, intentó demostrar en su trabajo que esto no era así, y que Livio tenía, en efecto, las *Historias* delante suyo al escribir sus libros relacionados con la Guerra de Aníbal<sup>23</sup>. Sin embargo, las conclusiones a las que llegó el académico estadounidense muestran los riesgos a los que se exponen aquellos que no han consultado la extensa bibliografía alemana sobre el tema, que ya se ocupó de esos libros, y los peligros de no considerar otros episodios significativos de esta década para entender la relación entre ambos autores, como pueden ser aquellos vinculados con los asuntos del Este helenístico<sup>24</sup>. Sería importante, por tanto, que los investigadores que avalan la interpretación de una adaptación directa en los primeros libros de la tercera década tuvieran en cuenta la narración de la génesis de la Primera Guerra Macedónica, y explicaran por qué, si Livio conocía y utilizó como fuente de forma temprana las *Historias*, decidió ignorar a Polibio en estas secciones que tratan sobre los asuntos griegos, para los cuales este autor se hallaba más autorizado que sus fuentes romanas<sup>25</sup>.

Pero no son esos cuatro elementos los más relevantes para argumentar que Livio no recurrió al texto del historiador aqueo al hacer referencia a los movimientos iniciales de la Primera Guerra Macedónica. La evidencia más importante para cuestionar esta interpretación proviene de otro lugar: son las condiciones del acuerdo entre

---

<sup>22</sup> Para este autor, ver las secciones correspondientes en Cornell (2013), que incluyen referencias a ediciones críticas anteriores y a los problemas centrales vinculados con los fragmentos de su obra que han sobrevivido.

<sup>23</sup> Para los métodos de trabajo de Livio, ver Walsh (1961: 110-172), Ogilvie (1965: 5-22), Briscoe (1973: 1-17), Luce (1977: 139-229), Miles (1995: 8-78), Jaeger (1997: 132-137), Oakley (1997: 13-20) y Levene (2010: 1-163). Si los resultados de la investigación de Tiziano Dorandi son correctos (2000: 50), y si Livio en verdad trabajó en grupos de cinco, diez y quince libros, como se ha aceptado desde la publicación de Luce, entonces el análisis sobre los primeros libros de la tercera década sugiere que Livio no consultó a Polibio al llevar a cabo sus notas preliminares sobre la Primera Guerra Macedónica.

<sup>24</sup> Algo que incluso autores importantes como Briscoe y Hornblower omiten en su análisis introductorio al libro 22 (2020: 8-24). Que Livio sintetizó en ocasiones la información proveniente de Polibio con la de sus fuentes romanas, es algo sabido (Oakley, 1997: 17). Sin embargo, los episodios aquí analizados no parecen tener nada en común con lo que encontramos en las *Historias*. Algunos de los textos clásicos que ya se han ocupado de la relación textual entre *AVC* y las *Historias* en los libros 21 y 22 son: Nitzsch (1854), Tillmanns (1861), Böttcher (1869), Luterbacher (1875), con una perspectiva similar a la de Levene, Hirschfeld (1877), Egelhaaf (1879), Hesselbarth (1882), Föhlich (1884), von Stern (1891), Soltau (1891-1893). Mucho más recientemente el problema ha sido trabajado por Burck (1971).

<sup>25</sup> Precisamente porque estimamos la capacidad de Livio como historiador y su habilidad para evaluar las fuentes a su disposición, consideramos poco probable que omitiera el uso de las *Historias* en estas secciones, para las cuales el autor aqueo debió ser la mejor opción disponible. Cf. Luce (1977: 102-104) y Miles (1995: 8-78). Este último autor llega a una apreciación algo distinta, posiblemente por estar interesado esencialmente en la primera década. También Jaeger (1997: 132-176) ha defendido a Livio, al explicar, utilizando como ejemplo el juicio a Escipión, el Africano, las dificultades del historiador romano para lidiar con fuentes que poseían información contradictoria.





Aníbal y Filipo, que ambos historiadores reproducen, las que revelan mayores contradicciones entre ambos escritos<sup>26</sup>. Desde la publicación de los dos importantes trabajos de Bickermann sobre el tema (1954; 1952), se ha considerado que la versión que Polibio reproduce en el capítulo 9 del séptimo libro de las *Historias* es una copia genuina del pacto jurado por Aníbal y sus tropas ante los emisarios de los macedonios<sup>27</sup>. Los términos del acuerdo revelan que Aníbal y Filipo se habían comprometido a establecer un pacto de no agresión (7.9.8) y que el monarca helenístico se había ofrecido a asistir militarmente a los cartagineses (7.9.10-11). Además, el acuerdo prohibía la firma de una paz por separado (7.9.12), delimitaba con claridad las zonas de interés de cada estado (Italia, Liguria y Galia para los cartagineses, Iliria, Grecia y las regiones costeras del mar Jónico para los macedonios), e incluía a los amigos y aliados de cada pueblo (7.9.6-7 y 7.9.13). El tratado daba por sentada la supervivencia de Roma tras haber concluido la guerra (7.9.12) (y de una Roma que actuaba como estado independiente!). Por último, el acuerdo nombraba al enviado de Filipo, Jenófanes, e incluía el juramento de los ancianos, oficiales y soldados que acompañaban a Aníbal (7.9.1).

En lugar de esto, el texto de Livio incluye una narración que está ausente en los manuscritos del lagunoso texto griego y nos sirve para poner en contexto las condiciones del acuerdo: nos enteramos gracias a él que los embajadores de Filipo habían partido de Grecia después del tercer enfrentamiento, probablemente la batalla de Cannas, y, evitando los puertos del Mar Jónico, ocupados por los romanos, habían desembarcado en el Brucio (23.33.4). La tradición historiográfica que Livio utilizó como fuente para estos capítulos sostenía que estos embajadores habían sido apresados cerca de un campamento romano antes de encontrar a Aníbal, pero que el líder de la misión, Jenófanes, había mentido para evitar ser arrestado por las autoridades romanas (23.33.5-7)<sup>28</sup>. Tras ser liberados, Jenófanes y sus acompañantes finalmente habían logrado entrevistarse con Aníbal. Este se encontraba en Campania, donde intentaba obtener la alianza de Capua y otras comunidades de la región (23.33.9). Esto nos permite fechar el acuerdo hacia el 215 (de Sanctis, 1917: 407). Tras el juramento y redacción de los tratados, los embajadores habían regresado a Macedonia

---

<sup>26</sup> La discusión bibliográfica sobre los términos del acuerdo es extensa: Lachmann (1828: 47), Tillmanns (1861: 852), Michael (1867: 21-24), Scott (1873: 12-14, 46-54), Soltau (1894b: 593-594), Kahrstedt (1913: 449-450), de Sanctis (1917: 400-402, 407-410, 440), Holleaux (1921: 179-188; 1930: 119-120), Pédech (1964: 382-383), Walbank (1967a: 2, 42-54; 1967b: 70-72, 299), Hammond (1968: 17), Rich (1984: 126-127), Errington (1989: 96-97), Champion (1997: 121), Eckstein (2008: 83-85). En mi opinión, Scott (1873: 51-54) se contradice cuando analiza el acuerdo, tratando de forzar la evidencia: es claro que Polibio y Livio obtuvieron la información del pacto de lugares diferentes.

<sup>27</sup> Para un análisis detallado, ver Walbank (1967a: 42-44). El capítulo pertenece al grupo de pasajes de los *Excerpta Antiqua*. Ver Moore (1965: 55).

<sup>28</sup> La bibliografía crítica sobre este evento es igualmente extensa: Scott (1873: 54-56), Hesselbarth (1889: 468-72, 673), Soltau (1894a: 136, 139, 148; 1897: 31, 47-48, 209), Kahrstedt (1913: 237), de Sanctis (1917: 364, 407 n. 22, 440), Holleaux (1921: 183 n. 1-2), Klotz (1941: 157), Pédech (1964: 382 n. 190), Walbank (1967a: 71 n. 1, 299; 1967b: 42), Rich (1984: 126 n. 4), Eckstein (2008: 84-85). Kahrstedt y Eckstein aceptan como verídica esta primera captura, no así de Sanctis, Pédech y Walbank.



junto con los encargados de recibir el juramento de Filipo. Sin embargo, en el camino habían sido apresados una vez más, y, esta vez, enviados a Roma, donde el Senado se había enterado finalmente del pacto entre sus enemigos (23.34.2-9). La captura de los términos del acuerdo por parte del Senado explicaría entonces la reproducción *verbatim* del tratado cincuenta años más tarde en la obra de Polibio<sup>29</sup>.

En cuanto a los términos del acuerdo, el texto de Livio dice lo siguiente:

(...) ut Philippus rex quam maxima classe – ducentas autem naves uidebatur effecturus – in Italiam traiceret et uastaret maritimam oram, bellum pro parte sua terra marique gereret; ubi debellatum esset, Italia omnis cum ipsa urbe Roma Carthaginiensium atque Hannibalis esset, praedaque omnis Hannibali cederet; perdomita Italia nauigarent in Graeciam bellumque cum quibus regi placeret, gererent; quae ciuitates continentis quaeque insulae ad Macedoniam vergunt, eae Philippi regniue eius essent.

In has ferme leges inter Poenum ducem legatosque Macedonum ictum foedus (...) (...) el rey Filipo con la flota más grande que le fuera posible, y parecía estar en condiciones de reunir doscientas naves, pasaría a Italia y devastaría la costa, y haría por su propia cuenta la guerra por tierra y por mar; finalizada la guerra, Italia entera, incluida la propia ciudad de Roma, pasaría a poder de Aníbal y los cartagineses, y el botín le sería cedido a Aníbal en su totalidad; sometida Italia por completo, los cartagineses zarparían para Grecia y harían la guerra contra quienes quisiera el rey; las ciudades del continente y las islas del contorno de Macedonia serían para Filipo y su reino.

Tales fueron, aproximadamente, los términos del acuerdo suscrito entre el general cartaginés y los legados de los macedonios (23.33.10-12).

Como podemos observar, Livio dice que su descripción de los términos del acuerdo es aproximada (*ferme*), lo cual es llamativo. El autor parece estar en una de esas situaciones donde existen versiones encontradas sobre un mismo episodio. No sabemos con seguridad de dónde puede haber obtenido estas condiciones, pero es claro que no las tomó de las *Historias*, al menos no exclusivamente, puesto que Polibio reproduce el pacto en términos muy disímiles<sup>30</sup>. Que Filipo pudiera reunir doscientas naves parece una exageración, especialmente si tenemos en cuenta las dificultades

---

<sup>29</sup> Kahrstedt rechaza la historicidad de la segunda captura. De Sanctis, Holleaux, Pédech, Walbank y Eckstein la aceptan.

<sup>30</sup> En este punto todos los especialistas están de acuerdo, a excepción de de Sanctis (1917: 356), que propone un origen mixto para esta información, porque de otra manera contradeciría su argumento sobre el uso de Polibio a partir del libro 23. Este autor, así como Hesselbarth (1889: 468-472) y Klotz (1941: 157) señalan que la mención del enviado Lucio Valerio Antías (Liv. 23.34.9) revela el origen de esta tradición. Soltau (1894a: 136) cree que Celio Antípater habría mediado entre ambos. Kahrstedt (1913: 238-239), en cambio, cree que todo este grupo de capítulos proviene directamente de Antípater, pero que Livio también recurrió a un historiador romano de peor calidad y sintetizó la información. Para estos historiadores, ver la obra de referencia de Cornell (2013).

de las expediciones marítimas de este rey en 216 y 214<sup>31</sup>. Asimismo, en el acuerdo que reproduce Polibio es claro que Roma conservaría su independencia finalizada la guerra, algo que la versión de Livio contradice absolutamente. Por otro lado, según el historiador aqueo la obtención de Iliria y de las islas Jónicas se hace por vía diplomática y no con una expedición posterior como señala Livio. Como podemos observar, todas estas diferencias sugieren que Livio no utilizó o simplemente decidió ignorar a Polibio como fuente de información para explicar el pacto entre cartagineses y macedonios, y recurrió en cambio a sus fuentes romanas<sup>32</sup>.

Finalmente, debemos tener en cuenta las palabras iniciales de Livio en el capítulo 24.40. Según este autor la operación de 214 en Iliria fue la primera de la guerra («Eadem aestate et cum Philippo rege, quod iam ante suspectum fuerat, motum bellum est»). Sin embargo, como hemos señalado, Polibio ya había mencionado varias operaciones previas en Iliria. Si en verdad hubiese consultado el texto del autor griego, el historiador patavino habría podido corroborar que el ataque de 214 no fue el primer movimiento de Filipo en la región.

En definitiva, el texto de *AVC* en este punto revela divergencias importantes con respecto a las *Historias*. ¿Cómo se justifican estas diferencias? Quienes creen ver la influencia del autor griego desde comienzos de esta década deberían al menos explicar por qué, si Livio había consultado sus cinco primeros libros, decidió ignorar en estos episodios a Polibio. Por otro lado, quienes creen que Livio no utilizó las *Historias* durante la tercera década, seguramente concluirán que estas diferencias respaldan su interpretación<sup>33</sup>. En mi opinión, estos elementos deberían ser tomados en cuenta a la hora de sugerir una relación textual entre ambos autores durante los primeros tres libros de la tercera década, uno de los puntos más disputados por la *Quellenforschung* durante buena parte del siglo XIX. Si Livio desconocía o ignoró las *Historias* en este punto, tal vez podamos identificar más desencuentros en el análisis de otros pasajes, lo cual nos permitiría, a su vez, tener una idea más precisa del proceso de adaptación de la obra griega en *AVC* a lo largo de esta década.

---

<sup>31</sup> Quizás la tradición está haciendo referencia a los *lembi*, un tipo de embarcación ligera típica de los ilirios que se movía a fuerza de remos. Livio conoce este término, porque lo usa en dos ocasiones posteriores (24.40.2 y 28.8.8), pero aquí parece hacer referencia a barcos de mayor tamaño.

<sup>32</sup> Comparemos el análisis de estas secciones con el que logra Bosworth (2003: 172-175) en relación con el episodio de Flaminio en Corinto en 196. Este autor concluye que «Livio reescribe a Polibio de manera notablemente precisa» y es «notablemente fiel a su fuente» (2003: 175). Cf. Feldherr (1998: 78 n.59), al hacer referencia al libro 26: «En muchos otros aspectos, la narración de la campaña de Livio sigue a Polibio de forma casi exacta». Esta situación contrasta con la de los libros 21-23, al menos para el caso de la Primera Guerra Macedónica, donde no hay prácticamente coincidencias. Cf. Oakley (1997: 18).

<sup>33</sup> Es significativo, dada su perspectiva, que Tränkle no las mencione en su capítulo sobre Grecia (1977: 211-228).

En resumen, el análisis de los libros 22 y 23, al menos aquellos relacionados con la génesis de la Primera Guerra Macedónica, no revela similitudes entre las obras de ambos historiadores, por lo que la tesis de una adaptación directa no puede verificarse en esta parte de la obra.

## EL SEGUNDO ATAQUE CONTRA ORICO Y APOLONIA EN EL LIBRO 24

La situación es más problemática en el libro siguiente. Livio se detiene a narrar los eventos del Este, por primera vez y con mayor detalle, en 24.40<sup>34</sup>. En este capítulo se describe el segundo ataque marítimo de Filipo contra Orico y Apolonia en 214<sup>35</sup>. Como hemos señalado recientemente, estas ciudades habían establecido una relación de *amicitia*<sup>36</sup> con el pueblo romano en 229 (Pol. 2.11.8)<sup>37</sup>. A diferencia de la situación previa, hay varios elementos en la narración de estos hechos que nos autorizan a suponer que este capítulo podría estar inspirado en las *Historias*.

En primer lugar, las operaciones son relatadas de forma minuciosa: la campaña comienza con la llegada de los embajadores de Orico a Brindisi, donde el pretor Marco Levino vigilaba los movimientos de Filipo. Según Livio, estos le contaron que Filipo había arribado con 120 *lembi* y había intentado tomar Apolonia, pero, debido a la resistencia de esta comunidad, había desviado sus tropas hacia Orico, ciudad que, por estar ubicada en la llanura y no poseer murallas, había sido capturada (24.40.1-4). A continuación, Livio afirma que Levino dejó una guarnición de dos mil soldados para proteger la costa de Mesapia y que zarpó hacia Orico, donde expulsó a las tropas macedonias que ocupaban esta comunidad (24.40.5-6). Hacia allí llegaron emisarios de Apolonia: decían que no podrían soportar más el asedio si no recibían refuerzos.

---

<sup>34</sup> Entre ambos pasajes contamos con cuatro breves menciones provenientes de la tradición romana: Marco Valerio Levino protege la costa salentina contra el ataque macedonio (23.48.3), propretura de Marco Valerio Levino (24.10.4), Marco Valerio Levino recibe una legión (24.11.3), Aníbal, Tarento y Macedonia (24.13.5).

<sup>35</sup> Cf. Plutarco (*Arat.* 51.1). La bibliografía crítica e histórica de este episodio: Lachmann (1828: 47), Nissen (1863: 84), Michael (1867: 38), Scott (1873: 12, 58-62), Hesselbarth (1889: 484-485), Soltau (1894a: 4; 1894b: 594; 1897: 47-48, 80, 209), Kahrstedt (1913: 251-252, 460-461), de Sanctis (1917: 362-364, 411-412, 440), Holleaux (1921: 156-157, 188-193; 1930: 122), Klotz (1941: 161-162), Badian (1952: 89-90, 1958: 55-56), Walbank (1967b: 75-77, 80, 299), Hammond (1968: 17-8), Rich (1984: 127), Errington (1989: 98), Champion (1997: 121), Eckstein (2008: 86), D'Agostini (2011: 103 n. 17).

<sup>36</sup> Para este término y su importancia en la interpretación de la conquista romana, ver Burton (2011).

<sup>37</sup> Polibio no es explícito con respecto a Orico, pero por la proximidad de esta ciudad respecto a Apolonia, y debido a que en 214 la encontramos pidiendo ayuda a los romanos, debemos suponer que también se entregó a la *fides* del pueblo itálico en esta época.





Levino envió entonces una fuerza de élite bajo las órdenes de un comandante itálico, el cual ingresó de forma secreta en Apolonia y realizó un ataque nocturno contra el campamento del rey macedonio, matando a muchos y obligando a Filipo a huir (24.40.7-14). A continuación, los romanos saquearon el campamento y las máquinas de asedio, y se las entregaron a los ciudadanos de Apolonia. Al enterarse del éxito de esta operación, Levino bloqueó con su flota la entrada del río Viosa, y Filipo, en inferioridad de condiciones, decidió quemar los *lembi* y regresar por vía terrestre a Macedonia. Levino inverna en Orico (24.40.15-17).

La abundancia de detalles en un teatro transmarino remite a un autor que debió conocer los detalles de esta operación. Esta característica asemeja este pasaje a otros vinculados a la Primera Guerra Macedónica en la segunda mitad de la década, y en donde la relación entre ambas obras es más clara<sup>38</sup>. Polibio probablemente haya mencionado este evento, porque en un fragmento del libro 8 (1.6-8) cuenta que una flota romana bajo el mando de Levino custodiaba las costas de Italia. También lo menciona Plutarco (*Arat.* 51.1), quien utilizó a las *Historias* como fuente de información para su vida de Arato<sup>39</sup>. Esto último refuerza la interpretación que sostiene que no se trata de una simple coincidencia. Por otro lado, la imagen del rey que utiliza Livio, huyendo casi desnudo ante el ataque romano, se asemeja a aquella otra del texto de Polibio para la primera expedición en 216, donde Filipo también había huido de forma vergonzosa tras enterarse de la llegada de una escuadra romana (5.109-10). La representación del rey y la abundancia de detalles contrastan, por lo tanto, con la aridez previa de la información sobre los asuntos griegos que encontramos en los libros anteriores.

El segundo elemento a tener en cuenta es el enfoque narrativo<sup>40</sup>. Livio usa el discurso indirecto para presentar una parte de la información. Al comenzar el capítulo nos encontramos con que

legati ab Orico ad M. Valerium praetorem uenerunt, praesidentem classi Brundisio Calabriaeque circa litoribus, nuntiantes Philippum primum Apolloniam temptasse lembis biremibus centum uiginti flumine aduerso subuectum; deinde, ut ea res tardior spe fuerit, ad Oricum clam nocte exercitum admouisse; eamque urbem sitam in plano neque moenibus neque uiris atque armis ualidam, primum impetu oppressam esse. haec nuntiantes orabant, ut opem ferret hostemque haud dubium Romanis mari ac terra a maritimis urbibus arceret, quae ob nullam aliam causam, nisi quod imminerent Italiae, peterentur.

<sup>38</sup> Liv. 26.24-26.4, 27.29.9-33.5, 28.5-8.18 y 29.12. Cf. Pol. 10.25, 10.26 y 10.41-42. Briscoe - Hornblower (2020: 10 n. 30).

<sup>39</sup> Para Polibio como fuente de las biografías de Plutarco, ver Nissen (1863: 280-305). Michael (1867: 38) no tiene en cuenta estos elementos en su análisis.

<sup>40</sup> Para este concepto en el período Clásico, de Jong (2014). Allí, la autora lo define como «la visión o recolección de eventos, su adaptación emocional y ordenamiento temporal, y la conversión del espacio en un escenario y a las personas en personajes» (2014: 47). Ver también Feldherr (1998).

Llegaron legados desde Orico a Marco Valerio, quien custodiaba con su flota Bríndisi y las costas cercanas de Calabria, anunciando que Filipo primero había atacado Apolonia con ciento veinte *lembi* navegando río arriba. Luego, como ese asunto fuera más lento de lo esperado, había movido al ejército en secreto por la noche hacia Orico, y esta ciudad, situada en el llano, y desprovista de murallas, hombres y armas, había sido capturada al primer asalto. Anunciando esto rogaban que les dieran asistencia y que al declarado enemigo de los romanos lo mantuvieran alejado por mar y tierra de las ciudades marítimas, las cuales eran atacadas por no otra razón de que eran próximas a Italia. (24.40.2-4).

De forma similar, en 24.40.7

legati eo ab Apollonia uenerunt nuntiantes in obsidione esse, quod deficere ab Romanis nollent, esse neque sustinere ultra uim Macedonum posse, nisi praesidium mittatur Romanum.

Llegaron legados hasta allí anunciando que estaban bajo asedio porque se habían negado a abandonar a los romanos, y que no podrían resistir más la fuerza de los macedonios si no se enviaba una guarnición romana.

Sin embargo, Livio pasa luego a narrar las acciones no desde el punto de vista romano, sino desde la perspectiva de Filipo, adentrándose en su psicología y describiendo sus movimientos:

itaque Philippus, neque terrestri neque navali certamini satis fore parem se fidens, subductis nauibus atque incensis terra Macedoniam petiit magna ex parte inermi exercitu spoliatoque.

Filipo, por tanto, sintiéndose poco confiado tanto para el combate terrestre como para el naval, sacadas las naves y quemadas, se dirigió por tierra a Macedonia con la mayor parte del ejército desarmada y despojada. (24.40.17).

La focalización utilizada por Livio aquí no es, por cierto, algo nuevo. Ya se ha señalado que al hacer referencia a los comienzos de la guerra, el historiador romano había mencionado que Filipo se había alegrado de que hubiera comenzado una guerra entre cartagineses y romanos, y que se hallaba indeciso sobre a cuál de los dos apoyar («is ubi primum fama accepit Hannibalem Alpibus transgressum, ut bello inter Romanum Poenumque orto laetatus erat, ita, utrius populi mallet uictoriam esse, incertis adhuc uiribus fluctuatus animo fuerat», 23.33.2-4). Sin embargo, esta característica narrativa es típica de pasajes posteriores, en donde la conexión con el texto de las *Historias* es más clara, y se asemeja a la adaptación que podemos encontrar en la cuarta y quinta décadas, donde Livio muchas veces adopta el punto de vista de los personajes griegos de la obra de Polibio<sup>41</sup>, algo que prácticamente está ausente

---

<sup>41</sup> Nissen (1863: 71). Cf. Jaeger (1997: 25-28). El artículo clásico sobre focalización en Polibio es *The Gaze in Polybius' Histories*, de Davidson (1991). Para trabajos más recientes, ver Rood (2004; 2007) y Miltosios (2013).



en los eventos que hacen referencia a Grecia entre los libros 22 y 25. La sección en cuestión es demasiado reducida como para extraer conclusiones determinantes, pero es un elemento más a tener en cuenta al realizar el análisis de este capítulo.

El tercer aspecto a considerar son las palabras iniciales del párrafo, que podrían indicar que Livio comenzó a utilizar aquí una nueva fuente. Allí sostiene que

Eadem aestate et cum Philippo rege, quod iam ante suspectum fuerat, motum bellum est.

Aquel verano se desencadenó una guerra contra el rey Filipo, de quien ya se sospechaba. (24.40.1).

Antes de narrar este episodio, Livio había hablado de la captura de Henna, ciudad siciliana que se había rebelado contra la autoridad romana luego de la defeción de Siracusa y había sido duramente castigada por un comandante del general romano en la región, el cónsul Marcelo (24.37-39). Livio dice que estos y otros acontecimientos ocurrieron hasta comienzos del invierno («haec in Sicilia usque ad principium hiemis gesta», 24.39.13). Sin embargo, a continuación agrega el pasaje citado, retomando una nueva cronología al cambiar el teatro de operaciones. Esta intervención del marco temporal es llamativa porque es otra de las características más sobresalientes de los pasajes posteriores para los cuales contamos con más evidencia de que Livio efectivamente estaba adaptando el texto de las *Historias* (Lachmann, 1828: 95-101; Oakley, 1997: 122-125).

En cuarto lugar, la mayor parte de los especialistas coincide en rastrear los eventos que siguen a la muerte de Hierón, los cuales se encuentran en el libro 24 de *AVC* (24.21-39), hasta el séptimo libro de las *Historias* (7.2-8)<sup>42</sup>. Sería extraño pensar que Livio tomó parte del contenido para este libro de Polibio pero prefirió ignorar las secciones griegas para las cuales este autor se hallaba especialmente calificado<sup>43</sup>.

Estos elementos, tomados en conjunto, nos hacen pensar que, efectivamente, el texto del historiador aqueo puede haber servido como modelo para Livio en 24.40<sup>44</sup>. Sin embargo, algunos autores han criticado esta interpretación<sup>45</sup>. En primer lugar, porque, si bien se incluye un breve pasaje que revela el temor de Filipo, la narración se realiza desde una perspectiva principalmente romana. A diferencia de lo que sucede

---

<sup>42</sup> E.g. de Sanctis (1917: 361), Klotz (1941: 161), Walbank (1967a: 31). *Contra* Tränkle (1977: 196-205).

<sup>43</sup> Esta interpretación se ha visto auspiciada por Walsh (1961: 125): «Polibio, entonces, es solo una fuente subsidiaria en los primeros libros de la década, pero desde el 24 en adelante es frecuentemente utilizado como autoridad principal».

<sup>44</sup> Esta es la opinión de Nissen (1863: 84), Michael (1867: 4 n. 1) y Friedersdorff (1869: 9).

<sup>45</sup> Hesselbarth (1889: 484-485), Soltau (1894a: 4; 1897: 47-48), de Sanctis (1917: 362). Klotz (1941: 161-162) cree que la fuente de Livio es Valerio Antias. Scott (1873: 61-62) cree que la información proviene de un discurso en el Senado.

aquí, los pasajes posteriores se caracterizan por brindar mucha más información sobre las actividades de otros pueblos y, especialmente, de Filipo V. En este sentido, el texto de *AVC* se mimetiza de manera más estrecha con el de su fuente en esas secciones y la focalización suele replicar la que encontramos en las *Historias*<sup>46</sup>.

En segundo lugar, porque Livio no menciona la expedición del año siguiente (213) contra la ciudad de Liso y su fortaleza, Acróliso, la cual es descripta por Polibio en 8.13-4<sup>47</sup>. Esta ciudad estaba situada al norte de Apolonia y no demasiado lejos de esta comunidad. El autor griego sostiene que una gran multitud de ilirios se había congregado en ella y, que tras su captura, una parte importante de este pueblo se había sometido al rey de los macedonios. Livio ignora por completo estos hechos, a pesar de haber ocurrido muy próximos en tiempo y espacio a los del año 214. La presencia de los macedonios, nuevamente muy próximos a Italia y con una base de operaciones en el Adriático, no es un tipo de información que habría podido ser ignorada tan fácilmente por el historiador romano.

El tercer elemento a tener en cuenta es que Livio no menciona nombres ni localidades griegas con excepción de Filipo y las ciudades de Apolonia y Orico. La aparición de personajes y las referencias a lugares geográficos helénicos son algunas de las señales más importantes en el texto del patavino al momento de identificar una posible relación textual entre ambas obras (Nissen, 1863: 72-73). Sin embargo, estas menciones están completamente ausentes en este capítulo, aunque no así en los episodios de la segunda mitad de la década.

El cuarto punto es que la sección cubre solo una operación militar y, a diferencia de lo que ocurre posteriormente en *AVC*, no parece condensar una gran cantidad de información en un espacio limitado, otra de las características de los pasajes que suelen rastrearse con más certidumbre hasta las *Historias*.

Por último, podemos agregar que si Livio efectivamente siguió a Polibio en 24.40, muy pronto debió perder interés por su fuente griega en esta primera mitad de su tercera década, porque este pasaje sobre el Este helenístico destaca por su soledad. Entre la narración de la captura de los embajadores macedonios a fines de 215 (23.38-9.4) y el pacto entre etolios y romanos en 211 (26.24) no contamos con otros capítulos sobre la región que se destaquen por su extensión<sup>48</sup>. Es muy probable que

---

<sup>46</sup> Moreno Leoni (2012: 77) sostiene que «existe una clara tendencia a omitir los elementos discursivos que permitirían a Livio, o a sus lectores latinos, leer el texto polibiano desde una óptica griega», pero es claro que, aunque esto es esencialmente correcto, no implica que Livio haya removido la perspectiva narrativa griega de muchos de los hechos de la Primera Guerra Macedónica.

<sup>47</sup> Cf. Scott (1873: 11, 62-63). Para esta expedición, ver de Sanctis (1917: 44, 413-414, 440), Holleaux (1921: 198-200; 1930: 123), Badian (1952: 90), Walbank (1967a: 5-6, 90-93; 1967b: 80-81, 300), Hammond (1968: 18), Rich (1984: 127), Errington (1989: 98), Eckstein (2008: 87).

<sup>48</sup> Estos son 23.48.3 (Marco Valerio Levino protege la costa salentina contra el ataque macedonio), 24.10.4 (el nombramiento a la propretura de este mismo personaje), 24.11.3 (el Senado le asigna una legión), 24.13.5 (interés de Aníbal por facilitar un cruce marítimo a Filipo), 24.44.4-5, 25.3.5-6, 26.1.12 (extensión de la propretura de Levino en tres ocasiones), 25.23.8-9 (los romanos buscan un acuerdo con los etolios), 26.22.1 (Publio Sulpicio Galba reemplaza a Levino).



partes importantes del texto de las *Historias* hayan sido completamente omitidas por Livio, como por ejemplo, las que narraban el ataque de Filipo contra Corcira en 214. Tanto Apiano como Zonaras mencionan el ataque sobre esta isla (App., *Mac.* 1, Zon. 9.4)<sup>49</sup>. Apiano sostiene que la captura de Jenófanos en 215 enfureció a Filipo, quien luego atacó a esta comunidad, aliada con los romanos (ἐφ' ᾧ Φίλιππος ἀγανακτῶν Κέρκυρα προσέβαλεν, ἢ Ῥωμαίοις συνεμάχει). Zonaras enlaza esta operación con el ataque a Orico y Apolonia en 214<sup>50</sup>. Sin embargo, no encontramos ninguna referencia a este episodio en *AVC*. Nuestra ignorancia sobre los primeros años del enfrentamiento entre macedonios y romanos debe mucho a la pérdida de una gran parte de los libros 7, 8 y 9 de las *Historias*, pero igualmente importante, como sugieren ejemplos como este, es el desconocimiento de esta obra o la falta de interés de Livio por incorporarla como fuente principal al narrar estos hechos.

De todas las menciones posteriores a los hechos de Grecia, la más interesante para la presente investigación es la que hace referencia a la alianza entre romanos y etolios en el libro 25 (Scott, 1873: 63-64). Livio no habla de ningún otro hecho vinculado a nuestro tema en este libro y, cuando lo hace, durante una serie de capítulos que narran el asedio de Siracusa en 212, dice que

Damippus quidam Lacedaemonius, missus ab Syracusis ad Philippum regem, captus ab Romanis nauibus erat. huius utique redimendi et Epicidae cura erat ingens, nec abnuat Marcellus, iam tum Aetolorum, quibus socii Lacedaemonii erant, amicitiam adfectantibus Romanis.

Un tal Damipo, lacedemonio, enviado por los siracusanos al rey Filipo, había sido capturado por naves romanas. Era especialmente grande la preocupación de Epicides por rescatarlo, y no se opuso a ello Marcelo, pues ya entonces pretendían los romanos la amistad de los etolios, que eran aliados de los lacedemonios. (25.23.8-9).

Esta brevísima mención a una alianza tan importante en la narración de los hechos posteriores es llamativa y es un elemento más a tener en cuenta al pensar la relación textual entre ambos autores en los primeros cinco libros de la tercera década. Polibio ciertamente debió hablar de ella en algún lugar de los libros 8 o 9<sup>51</sup>,

<sup>49</sup> Para este hecho y la relación entre Apiano y Polibio, ver D'Agostini (2011: 103-104).

<sup>50</sup> προήλθε μὲν γὰρ μέχρι τῆς Κερκύρας ὁ Φίλιππος ὡς ἐς τὴν Ἰταλίαν πλεουσούμενος, μαθὼν δὲ τὸν Λαουίνιον ἐς τὸ Βρεντέσιον ἤδη παρόντα οἴκαδε ἀνεκομίσθη. τοῦ Λαουινίου δὲ μέχρι τῆς Κερκύρας πλεύσαντος, εἰς τοὺς τῶν Ῥωμαίων συμμάχους ὤρμησε.

<sup>51</sup> La captura de Liso en 213 es descrita por Polibio en 8.13-14. El siguiente pasaje relacionado con la Primera Guerra Macedónica ocurre en 9.40.4-6: se trata de una entrada del Suda que describe el juramento de los acarnanios al enterarse del ataque etolio, probablemente en algún momento entre 211 y 210. Luego, para comienzos del 210 tenemos los discursos de Cleneas y Liciso en Esparta. Si aceptamos el juicio de los filólogos sobre la organización de estos pasajes, es probable que Polibio describiese el acuerdo a fines del libro 8 o a comienzos del 9.



pero la pérdida de prácticamente toda información sobre la guerra en estos volúmenes hace muy difícil saber qué escribió allí. Sin embargo, es muy probable que diera una gran importancia a este acuerdo, porque las oraciones que encontramos en los libros 9, 10 y 11 de las *Historias* lo mencionan, lo cual sugiere que la discusión del tratado representaba uno de los ejes narrativos y argumentativos en la obra del autor aqueo<sup>52</sup>. De forma invariable, en estas oraciones, así como en las menciones posteriores, Polibio se refiere al mismo en situaciones donde este es criticado duramente por los griegos. Es claro que algunas de las cláusulas acordadas por los etolios y romanos habían escandalizado a muchos, incluyéndolo probablemente a él, y la conducta de los aliados en la guerra solo había confirmado los ominosos presagios de Agelao de Naupacto respecto a las potencias occidentales (5.103.7-104). Pero si Livio conocía esta interpretación al escribir el libro 25, no parece haberla compartido, porque, como hemos visto, solo se refiere al acuerdo de forma superficial y muchos detalles sobre las negociaciones previas parecen haber sido omitidos y condensados en estas pocas palabras<sup>53</sup>.

## CONCLUSIÓN

El análisis de ambas obras revela que la narración de la génesis de la Primera Guerra Macedónica en los dos textos presenta diferencias considerables. Esta situación desautoriza la hipótesis de una relación directa entre los libros 5 y 7 de las *Historias* respecto a los volúmenes 22 y 23 de *AVC*. Para el siguiente libro de la obra del romano contamos, en cambio, con evidencia más problemática. El libro 24 incluye una operación militar narrada en detalle y con características reminiscentes de pasajes posteriores en los libros 26-30. Sin embargo, en esta ocasión Livio solo menciona un episodio, evita las referencias a nombres y localidades griegas y, finalmente, ignora todo el resto de la información de las *Historias* entre el verano de 215 y el verano de 211, por lo que si en verdad consultó el texto griego como fuente para los hechos del Este, solo debe haberlo hecho de manera superficial<sup>54</sup>.

Este resultado podría parecer sorprendente, teniendo en cuenta los extensos debates sobre el posible vínculo entre ambos autores, en particular aquellos relacionados con los libros 21 y 22. Sin embargo, la comparación entre los pasajes es clara: si Livio había consultado las *Historias* anteriormente, parece que desistió de hacerlo a lo largo de los libros 23-25, al menos de forma profunda en relación con los

---

<sup>52</sup> Müller cree (1882: 23-29) que Polibio había sido la fuente principal para los eventos de estos años en Siracusa, a lo largo de los libros 24 y 25 de *AVC*.

<sup>53</sup> No piensa así Lachmann (1828: 48). Michael (1867: 50) cree que toda esta sección del libro 25 proviene de una fuente griega.

<sup>54</sup> Esta conclusión se adapta sorprendentemente bien a la conocida opinión de Niebuhr (1875: 49) sobre el uso de las *Historias* por parte de Livio al promediar la tercera década.



eventos griegos para los que Polibio se hallaba especialmente calificado como fuente de información. Esta conclusión, fundamentada con un análisis reducido a los hechos preliminares de la Primera Guerra Macedónica y a los cinco primeros libros de la tercera década, contradice, al menos en parte, los resultados alcanzados por David Levene en su libro sobre la Guerra de Aníbal, y refrendados por la síntesis alcanzada por Briscoe y Hornblower en su comentario sobre el libro 22 (Hornblower, 2020: 2 n. 8., 16-24). Al mismo tiempo, se observa que la hipótesis sostenida por Walsh y Luce sobre una estructura compositiva pensada en grupos de cinco volúmenes (Walsh, 1961: 173-190; Luce, 1977: 3-32) encaja perfectamente en este caso con la situación documental de la Primera Guerra Macedónica: Livio parece haber recurrido poco o nada a las *Historias* al narrar la génesis de este enfrentamiento en los libros 21-25. Se trata de una situación muy distinta a la que encontraremos, a pesar de objeciones como las de Hermann Tränkle, en los libros 26-30 de *AVC*.

RECIBIDO: septiembre 2022; ACEPTADO: febrero 2023.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### EDICIONES CRÍTICAS Y TRADUCCIONES

- BALASCH RECORT, M. (1982): *Polibio. Historias. Libros I-XXXIX*, Gredos, Madrid.
- BRISCOE, J. - HORNBLLOWER, S. (eds.) (2020): *Livy. Ab Urbe Condita. Book XXII*, Cambridge University Press, Cambridge.
- BÜTTNER-WOBST, T. (1893-1905): *Polybii Historiae. Libri I-XXXIX & Fragmenta*, Teubner, Leipzig.
- CHAPLIN, J. D. (2007): *Livy. Rome's Mediterranean Empire. Books Forty-One to Forty Five and the Periochae*, Oxford University Press, Oxford.
- CORNELL, T. J. (ed.) (2013): *The Fragments of the Roman Historians. Vol. 1-3*, Oxford University Press, Oxford.
- PATTON, W. R. (1922-1968): *Polybius. The Histories*, Heinemann, London.
- PERRIN, B. (1962): *Plutarch's Lives. Vol. XI*, Heinemann, London.
- VILLAR VIDAL, J. A. (1990-2008): *Historia de Roma desde su fundación. Libros I-XLV*, Gredos, Madrid.
- YARDLEY, J. C. (2006): *Livy. Hannibal's War. Books Twenty-One to Thirty*, Oxford University Press, Oxford.
- WEISSENBORN, W. (1873-1894): *Titus Livius Ab Urbe Condita Libri I-X, XXI-XLV & Fragmenta*, Teubner, Leipzig.
- WHITE, H. (1912): *Appian's Roman History II. Books 8-12*, Heinemann, London.

### INSTRUMENTA STUDIORUM

- AA. VV. (1998-2004): *Polybios-Lexikon*, Verlag, Berlin.
- BRISCOE, J. (1973-2012): *A Commentary on Livy. Books XXXI-XLV*, Clarendon Press, Oxford.
- LEWIS, C. T. - SHORT, C. (1958): *A Latin Dictionary*, Clarendon Press, Oxford.
- LIDDEL, H. - SCOTT, R. (1996): *A Greek-English Lexicon*, Clarendon Press, Oxford.
- OAKLEY, S. P. (1997): *A Commentary of Livy. Books VI-X. Vol. 1*, Oxford University Press, Oxford.
- Ogilvie, R. M. (1965): *A Commentary on Livy. Books 1-5*, Clarendon Press, Oxford.
- WALBANK, F. W. (1957/1967a/1979): *A Historical Commentary on Polybius. Vol. I-III*, Clarendon Press, Oxford.

### BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- BADIAN, E. (1952): «Notes on Roman Policy in Illyria (230-201 B.C.)», *PBSR* 20: 72-93.
- BICKERMAN, E. J. (1944): «An Oath of Hannibal», *TAPhA* 75: 87-102.
- BICKERMAN, E. J. (1952): «Hannibal's Covenant», *AJPh*, 73 (1): 1-23.
- BONJOUR, M. (1975): *Terre natale: études sur une composante affective du patriotisme romain*, Les Belles Lettres, Paris.
- BOSWORTH, A. B. (2003): «Plus ça change. Ancient Historians and their Sources», *ClAnt.* 22 (2): 167-198.
- BÖTTCHER, C. (1869): *Kritische Untersuchungen über die Quellen des Livius im XXI und XXII Buch*, Teubner, Leipzig.



- BURCK, E. (1971): «The Third Decade», en T. A. DOREY (ed.), *Livy*, Routledge, London, pp. 21-46.
- BURTON, P. J. (2011): *Friendship and Empire. Roman Diplomacy and Imperialism in the Middle Republic (353-146 BC)*, Cambridge University Press, Cambridge.
- CHAMPION, C. B. (1997): «The Nature of Authoritative Evidence in Polybius and Agelaus' Speech at Naupactus», *TAPhS* 127: 111-128.
- CHAMPION, C. B. (2000): «Romans as BAPBAPOI: Three Polybian Speeches and the Politics of Cultural Indeterminacy», *Cph* 95, 4: 425-444.
- CHAMPION, C. B. (2004): *Cultural Politics in Polybius' Histories*, University of California Press, Berkeley.
- CHAMPION, C. B. (2005): «Livy and the Greek Historians from Herodotus to Dionysius», en B. MINEO (ed.), *A Companion to Livy*, pp. 190-205, Wiley - Blackwell, Malden - Oxford - Chichester.
- CHAPLIN, J. D. (2001): *Livy's Exemplary History*, Oxford University Press, Oxford.
- D'AGOSTINI, M. (2011): «Filippo V e la Storia Romana di Appiano», *Aevum* 85 (1): 99-121.
- DAVIDSON, J. (1991): «The Gaze in Polybius' Histories», *JRS* 81: 10-24.
- DE JONG, I. J. F. (2014): *Narratology and Classics. A Practical Guide*, Oxford University Press, Oxford.
- DE SANCTIS, G. (1917): *Storia dei Romani. Vol. III.2 L'Età delle Guerre Puniche*, Fratelli Bocca Editori, Torino.
- ECKSTEIN, A. M. (1994): «Polybius, Demetrius of Pharus, and the Origins of the Second Illyrian War», *Cph* 89 (1): 46-59.
- ECKSTEIN, A. M. (2008): *Rome Enters the Greek East. From Anarchy to Hierarchy in the Hellenistic Mediterranean, 230-170 BC*, Blackwell Publishing, Oxford.
- EGELHAAF, G. (1879): «Vergleichung der Berichte des Polybius und Livius ueber den Italischen Krieg der Jahre 218-217 bis zur Schlacht am Trasimener See», *Jahrbücher für classische Philologie* 10: 473-524.
- ERRINGTON, R. M. (1989): «Rome and Greece to 205 B.C.», en AA. VV., *The Cambridge Ancient History*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 81-106.
- FELDHERR, A. (1998): *Spectacle and Society in Livy's History*, University of California Press, Berkeley.
- FÖHLISCH, C. (1884): «Über die Benutzung des Polybius im XXI. und XXII. Buche des Livius. Eine Quellenuntersuchung», *Jahresbericht für das Schuljahr 1883-1884*, 558: 1-11.
- FRIEDERSDORFF, F. (1869): *Livius et Polybius. Scipionis rerum scriptores*, Kaestner, Göttingen.
- HAMMOND, N. G. L. (1968): «Illyris, Rome and Macedon in 229-205 B.C.», *JRS* 58 (1 & 2): 1-21.
- HESSELBARTH, H. (1882): *Historisch-kritische Untersuchungen im Bereiche der dritten Dekade des Livius*, Lippstadt.
- HESSELBARTH, H. (1889): *Historisch-kritische Untersuchungen zur dritten Dekade des Livius*, Verlag, Halle.
- HIRSCHFELD, O. (1877): «Hat Livius mi 21. und 22. Buche den Polybius benutzt?», *Zeitschrift für die österreichischen Gymnasien* 28: 801-811.
- HOLLEAUX, M. (1921): *Rome, la Grèce et les Monarchies Hellénistiques au III<sup>e</sup> siècle avant J.-C. (273-205)*, de Boccard, Paris.
- HOLLEAUX, M. (1930): «Rome and Macedon: Philip against the Romans», en AA. VV., *The Cambridge Ancient History Vol. VIII. Rome and the Mediterranean 218-133 B.C.*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 116-137.
- JAEGER, M. (1997): *Livy's Written Rome*, The University of Michigan Press, Michigan.



- KHRSTEDT, U. (1913): *Geschichte der Karthager von 218-146*, Weidmannsche, Berlin.
- KLOTZ, A. (1941): *Livius und seine Vorgänger*, Teubner, Leipzig.
- LACHMANN, F. (1828): *De fontibus historiarum T. Livii. Commentatio altera*, Dietrich, Göttingen.
- LEVENE, D. S. (2010): *Livy on the Hannibalic War*, Oxford University Press, Oxford.
- LUCE, T. J. (1977): *Livy. The Composition of His History*, Princeton University Press, Princeton.
- LUCE, T. J. (1987): «Ancient Views on the Causes of Bias in Historical Writing», *Cph* 84 (1): 16-31.
- LUTERBACHER, F. (1875): *De fontibus librorum XXI et XXII Titi Livii*, Truebner, Straßburg.
- MARINCOLA, J. (1997): *Authority and Tradition in Ancient Historiography*, Cambridge University Press, Cambridge.
- MICHAEL, W. (1867): *De ratione qua Livius in tertia decade opere Polybiano usus sit*, Karl Georg, Bonn.
- MILES, G. (1995): *Livy. Reconstructing Early Rome*, Cornell University Press, Ithaca - London.
- MILTSIOS, N. (2013): *The Shaping of Narrative in Polybius*, De Gruyter, Berlin.
- MOLES, J. (1994): «Livy's Preface», *PCPhS* 39: 141-168.
- MOORE, J. M. M. (1965): *The Manuscript Tradition of Polybius*, Cambridge University Press, Cambridge.
- MORENO LEONI, A. M. (2012): «Interpretando el mundo romano: etnografía, público y cultura griega en las "Historias" de Polibio», *Gerión* 30: 63-90.
- MORENO LEONI, A. M. (2017): *Entre Roma y el mundo griego. Memoria, autorrepresentación y didáctica del poder en las Historias de Polibio*, Editorial Brujas, Córdoba.
- MÜLLER, A. (1882): *De Auctoribus rerum a M. Claudio Marcello in Sicilia gestarum*, Orphanotrophei, Halle.
- NIEBUHR, B. (1875): *Lectures on Roman History. Vol. 1*, Chatto & Windus, London.
- NISSEN, H. (1863): *Kritische Untersuchungen über die Quellen der vierten und fünften Dekade des Livius*, Weidmannsche Buchhandlung, Berlin.
- NITZSCH, K. W. (1854): «Quintus Fabius Pictor über die ersten Jahre des Hannibalischen Krieges», *Allgemeine Monatsschrift für Wissenschaft und Literatur*: 67-84.
- PÉDECH, P. (1964): *La méthode historique de Polybe*, Les Belles Lettres, Paris.
- PETER, C. (1863): *Livius und Polybios. Ueber die Quellen des XXI. und XXII. Buchs des Livius*, Verlag, Halle.
- RICH, J. (1984): «Roman aims in the First Macedonian War», *PCPhS* 30: 126-180.
- ROOD, T. (2004): «Polybius», en I. DE JONG - R. NÜNLIST - A. BOWIE, *Narrators, narratees, and narratives in Ancient Greek Literature*, Brill, Leiden, pp. 147-164.
- ROOD, T. (2007): «Polybius», en I. DE JONG - R. NÜNLIST, *Time in Ancient Greek Literature*, Brill, Leiden, pp. 165-181.
- SCOTT, F. A. (1873): *Macedonien und Rom während des hannibalischen Krieges*, Schade, Berlin.
- SOLTAU, W. (1891-1893): «Coelius und Polybius im 21. Buche des Livius», *Philologus* 6 Supp. Bd.: 699-726.
- SOLTAU, W. (1894a): *Livius' Quellen in der III. Dekade*, Mayer & Müller, Berlin.
- SOLTAU, W. (1894b): «Die griechischen Quellen in Livius' 23.-30. Buch», *Philologus* 53: 588-628.
- SOLTAU, W. (1897): *Livius' Geschichtswerk. Seine Composition und seine Quellen*, Dieterich'sche Verlags-Buchhandlung, Leipzig.
- TILLMANN, L. (1861): «Quo libro Livius Polybii historiis uti coeperit», *Neue Jahrbücher für Philologie und Paedagogik* 31 (83): 844-854.



- TRÄNKLE, H. (1977): *Livius und Polybios*, Schwabe & Co - Verlag, Basel - Stuttgart.
- VON STERN, E. (1891): «Das hannibalische Truppenverzeichnis bei Livius. (XXI, c. 22)», *Berliner Studien für classische Philologie und Archaeologie* 12 (2): 1-37.
- WALBANK, F. W. (1967b): *Philip V of Macedon*, Archon Books, Hamdem.
- WALBANK, F. W. (1985): «Symploke: its role in Polybius' Histories», en F. W. WALBANK, *Selected Papers: Studies in Greek and Roman History and Historiography*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 197-212.
- WALSH, P. G. (1955): «Livy's Preface and the Distortion of History», *AJPh* 76 (4): 369-383.
- WALSH, P. G. (1961): *Livy. His Historical Aims and Methods*, Cambridge University Press, Cambridge.
- WITTE, K. (1910): «Über die Form der Darstellung in Livius Geschichtswerk», *Rheinisches Museum für Philologie*, Neue Folge 65: 270-305 & 359-419.

